

EL PANORAMA MÁS AMPLIO

La pelota de básquetbol pasó zumbando cerca de mi cabeza y Tim Duncan en persona llegó por ella. Mi esposo se reía porque, por primera vez, me había quedado sin palabras. Nos había conseguido unos asientos estupendos para presenciar el partido de los Spurs, tan cerca de la banca de los jugadores que podría haberme estirado y tocar a uno de ellos, si el guardia de seguridad me lo hubiera permitido.

El partido continuó y yo, emocionada, publicaba fotos en Facebook, leyendo muy feliz los comentarios mientras el partido se llevaba a cabo a toda velocidad. De repente, un montón de notificaciones de Facebook encendieron la pantalla de mi teléfono. Eran fotos que mis amigos habían tomado de mi esposo y yo en SUS pantallas de televisión, con Tony Parker y Tim Duncan justo al lado de mi cabeza.

Yo había salido en las pantallas gigantes del estadio, en la versión televisada del partido para millones de personas en sus hogares, y ni me di cuenta. Las fotos que me enviaban eran de dos de los grandes de la NBA realizando jugadas espectaculares y mi cabeza justo en medio y yo solo veía hacia abajo, a mi teléfono. Ni siquiera le presté atención al partido por estar totalmente concentrada en la pantallita en mis manos, en lugar del panorama más amplio que tenía a mi alrededor.

En el liderazgo, ¿cuántas veces ha sucedido que estamos tan embelesados con la imagen reducida que perdemos de vista las cosas más importantes que suceden? Nuestra forma natural de pensar es en pequeño, pero Dios piensa y planea de manera que abarca la eternidad. Como líder, es fundamental que vea cómo piensa Dios de usted y de los demás. No es posible ver el panorama más amplio del otro más sino hasta que cada quien se percata de su propio panorama más amplio.

Graham Cooke dice,

Dios tiene una imagen de usted que es muy diferente, mucho más grande. Lo que es importante es que cuando vivimos a partir de nuestro hombre espiritual, comenzamos a creer en la percepción que Dios tiene de nosotros. Por eso es que Dios nos da profecías, por eso nos da la Escritura, porque con eso define quiénes somos. Y uno siempre es definido por lo que es en Jesús. Él nunca lo definirá según su vieja naturaleza, porque está muerta. Él lo redefine a partir de su nueva naturaleza, así es que deje su mala identidad y entre a su buena identidad para que todos podamos pasarla bien.

Quite sus ojos de la imagen pequeña. Agrande y encuadre su forma de pensar, y alinéela con lo que Dios dice. Deléitese en Sus planes. Adórelo por la bondad que está derramando sobre usted hoy y en su futuro. Deléitese en ponerse de acuerdo con lo que Él cree de usted.

Romanos 8:5-8 *Los que están dominados por la naturaleza pecaminosa piensan en cosas pecaminosas, pero los que son controlados por el Espíritu Santo piensan en las cosas que agradan al Espíritu. Por lo tanto, permitir que la naturaleza pecaminosa les controle la mente lleva a la muerte. Pero permitir que el Espíritu les controle la mente lleva a la vida y a la paz. Pues la naturaleza pecaminosa es enemiga de Dios siempre. Nunca obedeció las leyes de Dios y jamás lo hará. Por eso, los que todavía viven bajo el dominio de la naturaleza pecaminosa nunca pueden agradar a Dios.*

APLICACIÓN PRÁCTICA

Ha escuchado a Jane Hansen Hoyt y a Graham Cooke decir, *la identidad es la llave para la transformación*. Todos en Aglow hemos estado en un viaje desde el 2004 para averiguar cómo somos conocidos en el Cielo. Una vez usted sabe quién es desde la perspectiva del Cielo, entonces sabe cómo se supone que debe vivir consigo mismo y con los demás.

Graham Cooke dijo, *Dios siempre trabaja del todo a lo individual. Si usted acepta su identidad, debe aceptar la identidad completa. Abraham tuvo que aceptar que, “Voy a ser padre de muchas naciones” aun cuando no tenía hijos. Usted debe aceptar todo lo que es para convertirse en un Transformador. Debe estudiar sus palabras. Debe comenzar a verse a sí mismo como Dios lo ve. Escríbalo. Hágalo como algo que es absolutamente urgente.*

Varias cosas combinadas le ayudarán a comenzar a verse como Dios lo ve. ¡Comencemos a descubrir a su *verdadero* ser! Tal vez necesite otra hoja de papel para responder.

1. Pensando en alguna palabra profética que haya recibido, ¿qué palabras o declaraciones en común se le han dicho en más de una oportunidad? De respuestas simples; use una palabra, si quiere.

2. ¿Cuáles son algunas de sus escrituras favoritas? Es común que se encuentren pistas en esas escrituras en cuanto a su identidad celestial. Esas escrituras son la manera de Dios de decir, “Te atrae esta escritura porque en verdad me oyes en tu hombre espiritual comunicándome con este pasaje”.

(Si la escritura tiene el nombre de una persona –como David, o Daniel, o Ester, o Débora– Dios le ha dado esa escritura porque ha puesto esas mismas características de carácter en usted. Escriba el nombre de cualquier persona(s) en sus citas favoritas y luego apunte al lado las característica que ve en esa persona. ¡Dios ve esas *mismas* características en usted!)

3. ¿Qué le apasiona? A una amiga le ha apasionado siempre dar, mucho antes de darse cuenta de que Dios la relacionaba con José, uno que sabe cómo prepararse en tiempos de abundancia de tal manera que de sustento a un pueblo en los tiempos de escasez.

4. Si usted está batallando con esto, relájese. ¿Tiene amigos en el salón? Como Shelly en el partido de básquetbol, es común que sus amigos hayan visto al individuo REAL mucho antes que usted! Pídeles que le digan palabras que describan cómo lo ven.

5. Ahora, tome todas las palabras que ha reunido y comience a formar oraciones simples acerca de su identidad. Por ejemplo, *Soy un José. Dios me ha dado sabiduría para recolectar provisión durante el tiempo de abundancia para sostener a Su pueblo y a otros durante el tiempo de escasez. Soy amigo de todos con los que me encuentro. Tengo sabiduría de parte de Dios que hace que pueda interpretar sueños. Soy compasivo y perdono a otros con facilidad, especialmente a los miembros de mi propia familia –tanto física como los de la familia de la fe– que me han lastimado. Nunca devuelvo mal por mal. ¡Cuando tengo la posibilidad de bendecir, lo hago con entusiasmo!*

Con práctica, escuchando al Espíritu Santo para extraer de sus versículos bíblicos favoritos y de las palabras proféticas, pronto tendrá una declaración de misión que podrá proclamar en voz alta cuando el enemigo venga a hacerlo dudar de sí mismo. ¡Párese firme y véase como Dios lo ve! (Para más asistencia escribiendo su declaración de identidad, vea *Cómo preparar su declaración de identidad* en el sitio web de Aglow en Recursos > Materiales para desarrollar de liderazgo en todo el mundo > GameChanging verdades para las charlas de la chimenea)